

La competencia de los  
**KÚRPITES**

*Una danza tradicional de Nuevo San  
Juan Parangaricutiro, Michoacán*

Cristian Daniel González Cruz  
Crónica visual







**GOBIERNO DE  
MÉXICO**

**INPI**  
INSTITUTO NACIONAL  
DE LOS PUEBLOS  
INDÍGENAS



**2020**  
AÑO DE  
**LEONA VICARIO**  
BENEMÉRITA MADRE DE LA PATRIA

**Lic. Adelfo Regino Montes**

Director General del Instituto Nacional de los  
Pueblos Indígenas

**Mtra. Bertha Dimas Huacuz**

Coordinadora General de Patrimonio Cultural,  
Investigación y Educación Indígena

**Itzel Maritza García Licona**

Directora de Comunicación Social

**Cristian Daniel González Cruz**

Fotografía e investigación

**Verónica Chávez Aldaco**

Corrección de estilo

**Norberto Zamora Pérez**

Edición

**Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. México**

# Agradecimientos

Manuel Aguilar Magaña (artesano)

Primitivo Aguilar Toral (artesano)

Javier Aguilar Toral (artesano)

Basilio Aguilar Toral (artesano)

José Luis Salinas Castrejón

José Luis Barragán Coria

Sergio Anguiano Román



# Introducción

El nacimiento del volcán Paricutín en 1943, significó el entierro de los poblados de San Juan Parangaricutiro y Paricutín, en Michoacán. Sin embargo, de la nueva tierra emergió el municipio de Nuevo San Juan Parangaricutiro.

Es allí donde los habitantes de los Barrios de San Miguel y San Mateo celebran La Competencia de los Kúrpites, la máxima fiesta para los sanjuanenses en la que dos bandos de bailarines se disputan el título de mejores danzantes de la región: Kúrpites bonitos (en su mayoría hombres solteros) y Kúrpites feos (en su mayoría hombres casados)

·  
Kúrpites es una palabra que significa “los que se juntan”, haciendo alusión a los dos grupos de danzantes, integrados por cuadrillas, que participan en la celebración.

La fiesta inicia cada 6 de enero con la entrada de orquestas por la avenida principal de Nuevo San Juan Parangaricutiro, por la que los Kúrpites bonitos realizan un recorrido visitando la casa parroquial, la presidencia municipal y la capilla de la virgen del hospital, terminando con una cena.

El nacimiento del volcán Parícutín en 1943, significó el entierro de los El 7 de enero, después del desayuno con el barrio, se inician las llevadas, que se refiere a llevar la danza a las casas de las novias o familiares de los encabezados, siempre a razón de una mujer.

Durante la tarde, los llamados Kúrpite feos realizan su entrada de orquestas siguiendo la misma ruta que los Kúrpite bonitos, repitiendo toda la estructura ceremonial.

La cuadrilla de cada barrio está compuesta por los encabezados (todos los participantes) y los libretas, quienes son los organizadores de mayor jerarquía de cada barrio.

El 8 de enero, el público llega muy temprano para obtener un lugar en las gradas que se instalan alrededor de un entablado en la plaza principal de Nuevo San Juan Parangaricutiro, donde sucederá la competencia. Mientras, en los barrios se sirve el desayuno, se efectúan las llevadas y se alistan para iniciar las danzas a las 14:00 hrs. Una vez terminada la competencia de los Kúrpite bonitos, vendrá la de los Kúrpite feos.

El 9 de enero, para festejar la victoria o la derrota, se siguen realizando las llevadas, pero esta vez sobre camionetas para amortiguar el cansancio. En ellas se exhiben los obsequios que reciben los Kúrpite, como muestras de amor.

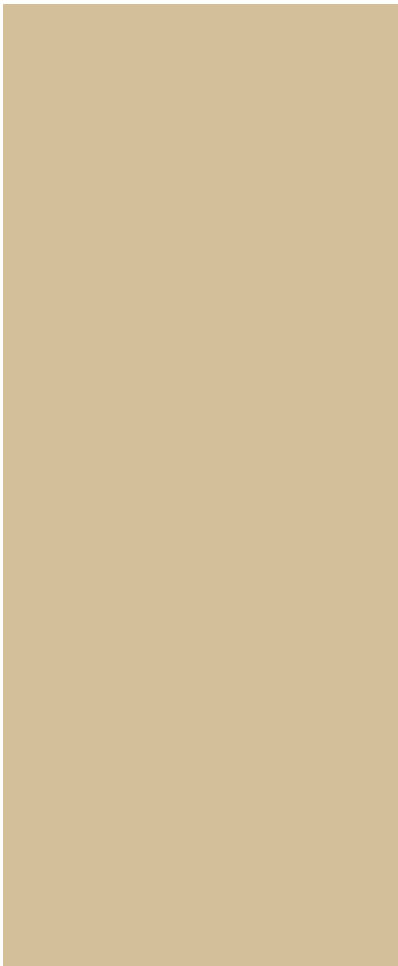


Municipio de Nuevo San Juan Parangaricutiro, en el estado de Michoacán.

Galería  
fotográfica  
comentada



6 de enero. Montaje del entablado y gradas en la plaza principal de Nuevo San Juan Parangaricutiro.



La Danza de los Kúrpites, representativa de Nuevo San Juan Parangaricutiro, inicia con la construcción del entablado en la plaza principal, donde los Barrios de San Miguel y San Mateo luchan por ostentar el título de campeones del año.

La entrada de las orquestas y el Barrio San Miguel, marca el inicio de la contienda.



6 de enero a las 18:00 hrs. Entrada de las orquestas seguidas por el Barrio de San Miguel.



Los encabezados dirigen el contingente, señalando los lugares del recorrido en los que se debe bailar y el tiempo asignado para ello.



Barrio de San Miguel y la Orquesta del Alma.

Las orquestas son contratadas por cuatro días para tocar desde el amanecer hasta el anochecer.



Barrio de San Miguel y la Orquesta del Alma.

El Santuario del Señor de los Milagros es el sitio en el que nació la frase “A San Juan se entra bailando”, pues es común que los feligreses entren al templo dando tres pasos adelante y dos hacia atrás, como si estuvieran bailando.



Santuario del Señor de los Milagros



Barrio de San Mateo hace su entrada caída la noche, dirigiéndose a la casa parroquial como primer punto de visita.

Barrio San Mateo y la Orquesta  
Hermanos Rodríguez.



El toque de abajeños, toritos y jarabes acompaña las “bailadas” fugaces de algunos de los encabezados.

Orquesta Hermanos Rodríguez en  
la Casa Parroquial.



Barrio San Mateo bailando para la presidenta municipal.

Los diferentes personajes de la festividad, como los Kúrpites, Tare'piti o Maringuiá, se presentan durante las "bailadas", aunque sin la indumentaria.



Barrio San Mateo bailando para la presidenta municipal.

Al arribar a la presidencia municipal, los danzantes muestran sus pasos ante los presentes.

La cerveza y el charape son las bebidas principales durante la fiesta. A los encabezados se les puede ver con sus guajes o garrafones de charape y sus latas de cerveza.



Barrio de San Miguel y la Orquesta del Alma.

Sobre los pies cae la responsabilidad del barrio. Estos son los pies de Manuel, un niño con excelente habilidad para interpretar al Tarepiti, en el Barrio de San Mateo.



Vihuelero de la Orquesta Hermanos Rodríguez.

La música de orquesta en vivo suena a lo largo de cuatro días. El estruendo de las trompetas llena de energía al que la escucha, llevándolo al éxtasis comunal.



Después de la presidencia, el tercer punto obligado es la capilla de la Iglesia de la Virgen del Hospital, donde se observan tanto veteranos como niños mostrando sus mejores pasos.

Camino a la Iglesia de la Virgen del Hospital.



Bailando en la capilla de la Virgen del Hospital.

El atrio de la iglesia se convierte en el escenario donde las “bailadas” se acompañan con gritos, buyas y retos. La energía se desborda y el pecho se llena de orgullo por pertenecer a tu barrio.



Palmeras frente a la Troje de la Capilla de la Virgen del Hospital.



Buscando un poco de calor.



Ollas llenas de comida para alimentar a los danzantes.

Las palmeras son mujeres que dedican un año de su vida al cuidado de la Virgen del Hospital, siendo un honor ser invitadas a tal servicio.

Alrededor de las fogatas, hombres y mujeres acuden por un poco de calor en una noche en la que el viento frío no es impedimento para continuar con la celebración.

Mujeres jóvenes y adultas preparan, sirven y reparten su orgullo por el barrio en un plato de comida.



Los trajes de Maringüia y Tarepiti se bendicen para que aquel que lleve la responsabilidad del barrio lo haga con devoción.

7 de enero, bendición de los trajes de Maringüilla y Tarepiti.



La celebración eucarística se realiza previo al alba. Una vez llegada la luz del nuevo día se recorre el centro del pueblo para hasta llegar al lugar donde se sirve el desayuno.

Traje de María bendecido.



Las llevadas son visitas donde los Kúrpite con el ajuar puesto bailan en las casas de aquellos que pagaron los derechos. Los Kúrpite que participan en las llevadas no son aquellos que subirán al entablado a competir, sino los encomendados por cada encabezado para ser su representante en las llevadas.



Un Kúrpite listo para iniciar las llevadas.



Un Kúrpite a punto de realizar una llevada.





María representa a la Virgen María y el Tarepiti representa a San José, según la tradición.



Maringuilla bailando



Todo está listo en el Barrio de San Miguel.

Durante las llevadas, los barrios están separados. Si llegan a encontrarse, los encabezados se encargan de alejarlos al grito de ¡ujú-ujú! Con brincos y saltos se reta al barrio contrario.

Muchos de los encabezados invitados bailan con la Maringuilla, contrario al Tarepiti, quien baila solo.



Llevadas, Barrio de San Mateo.

Bordados de San Juan Nuevo.



Un torito, un abajeño o un jarabe: Tarepiti y la María complacen con su baile favorito a la persona a la que se ha llevado la danza.

Los bordados de Nuevo San Juan son tan elaborados, que sus costos son muy elevados. Los materiales más usados para esta ornamenta son chaquira, cristal, canutillo y pedrería de fantasía.

En las llevadas se puede bailar en la entrada de la casa, en el patio, en la sala o incluso en la habitación de la novia de algún encabezado o Kúrpite; esta es otra de las razones por las que se lleva la danza a las casas.

Los libretas, seudónimo con el que se les conoce a los encargados de cada barrio, son quienes deciden el orden de las llevadas, así que dos llevadas pueden ser en casas consecutivas, y otras de extremo a extremo del pueblo.



Llevadas en el Barrio San Mateo.



Tarepiti y Maringuilla bailando en las llevadas.

Las llevadas también se danzan en Campo Santo, pues estas se dedican a todos aquellos que no alcanzaron a llegar a la fiesta, como exbailadores y personas entregadas a la tradición. Sepulcro a sepulcro se baila y se entonan los sones más disfrutados por aquellos que están en el más allá.







Muchas más mujeres sacaron a bailar a María, ayudándola a ajustarse el enredo, la blusa o cualquier otra prenda para mantener intacto el ajuar.



Los Kúrpite feos entran un día después de los Kúrpite bonitos. Su desfile se caracteriza por ser un acto más chusco, representado por aquellos hombres casados que se han convertido en Kúrpite feos, mientras que los solteros son Kúrpite bonitos.

Otra de las razones por las que se opta ser un Kúrpite feo es por la situación económica; el ajuar de Kúrpite bonito implica un alto gasto.

Una forma peculiar de tocar la vihuela se puede observar en esta fotografía, en la que el músico deja de hacer los acordes con los dedos y opta por usar un vaso desechable, el cual produce un sonido más agudo y con volumen más alto en comparación con los dedos.

Así como existen los personajes equivalentes en los Kúrpiteos feos, también existe el Bastón de mando, claro, al estilo de los feos.



Todos aquellos que deseen participar en las llevadas deben pagar derechos. Existen tres categorías: una, los que brincan, con derecho sólo a acompañar al barrio y brincar; dos, media cabeza, aquellos que tienen derecho a bailar en una de las llevadas o a hacer una llevada; y tres, la cabeza completa con derecho a todo, brincar, bailar, una llevada y estar en el ruedo el día de la competencia. Los gafetes indican acceso al ruedo, sus derechos y a qué barrio pertenece.



Preparando la comida. Birria foto superior y tortillas en la inferior.



Cocinar es un orgullo, más cuando al entablado subirá algún familiar,





El proceso de vestir a María es muy solemne, lo hacen sólo mujeres y un exintérprete del personaje.

Es común observar que María porte dos atuendos durante la competencia, el primero es con el que saldrá de casa y subirá al entablado, mientras que el segundo lo usará para su participación individual.



Cada detalle es importante: combinar colores entre mascada y mandil, la posición del tocado en el sombrero y evitar al máximo cualquier arruga en el ajuar completo. Todo indica la preparación que ha tenido el concursante.

Mandil de Maringüia, botas, sombreros y rostros de Maringüia.





Para vestir al Tarepiti participan sólo hombres y quien lleva la batuta es de igual manera un exbailador Tarepiti, sin embargo, todos aportan consejos durante el proceso y alientan al máximo representante del barrio. El Tarepiti porta dos mandiles que cambiará durante la competencia, uno hecho por su novia y otro hecho por su familia, ambos se portan con orgullo y entusiasmo.

Por debajo de los cascabeles, los ceñidores son la protección que se usa para que el metal no lastime al danzante. El bastón de mando es el símbolo que entrega la responsabilidad del barrio, su imagen se considera de suma importancia porque de él pende una campanilla que le indica a la orquesta cuándo empezar a tocar y cuándo detenerse durante las llevadas. Una vez que fueron colocados los cascabeles, estos se prueban y se ajustan para evitar que se caigan durante el concurso.





Una vez listos, María y Tarepiti encabezan al contingente que se dirige a la plaza principal, listos para bailar y buscar la victoria del barrio.





Una vez listos, María y Tarepiti encabezan al contingente que se dirige a la plaza principal, listos para bailar y buscar la victoria del barrio. El equilibrio y los adornos que se hacen con los pies es lo que le otorga a esta danza un nivel de complejidad muy alto y que sólo se logra con años de práctica.

Tarepiti de Barrio San Mateo baila con María de Barrio de San Miguel.



Tarepiti y María.



Tarepiti de San Miguel.



María del Barrio San Miguel.

Una peculiaridad que tiene el Barrio de San Miguel es que ellos poseen la máscara original del Tarepiti, las que usa Barrio de San Mateo son réplicas.

Una de las participaciones individuales que hace María es la interpretación de una pirekua en sonecito, en la cual usa un listón que mece con delicadeza y representa una cuna en la que arrulla al Niño Jesús.



María de San Miguel y Tarepiti de San Mateo.

El jarabe es una justa en la que bailan los personajes de los barrios contrarios.

El Tarepiti se distingue entre todos los Kúrpite no sólo por su vestimenta, sino por la calidad de zapateado y la cantidad de adornos que hace, además de su capacidad para improvisar cualquier abajeño que se le toque.

El duelo entre Tarepitis es de suma importancia, ya que mientras uno interpreta el son que ha preparado y ensayado, el oponente lo improvisa; es aquí donde la responsabilidad del barrio se carga con mayor fuerza.



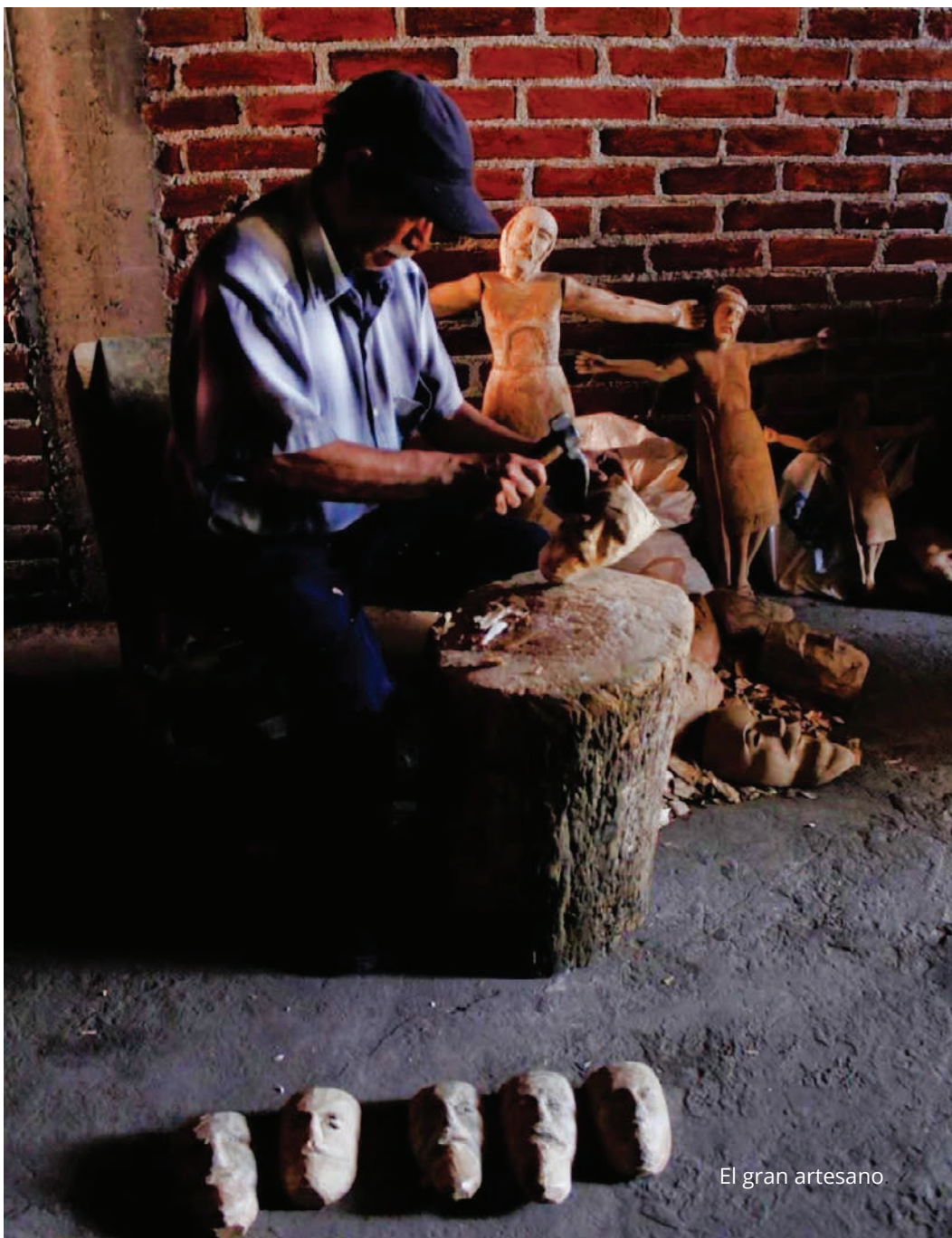
Durante la competencia se califican muchos criterios, pero el más importante es el duelo de Tarepitis, ya que quien resulte ganador es quien le dará el triunfo a su barrio.



Al día siguiente de las competencias se continúa con las llevadas. No importa quién haya ganado la competencia, la fiesta sigue.

Las últimas llevadas suelen ser muy cansadas, por ello es más común observar a los barrios moviéndose en camionetas, donde las orquestas continúan tocando.





El gran artesano.



Don Manuel Aguilar Magaña es el artesano de Máscaras de Kúrpites más reconocido en Nuevo San Juan, junto con sus hijos realiza trabajos de excelente calidad.

La madera usada para estas máscaras es de aguacate, la cual se deja secar y posteriormente se talla. La precisión con la que trabaja en señor Aguilar es el resultado de años de experiencia.





La máscara de Tarepiti representa a San José según la tradición purépecha, por ello se elabora con diseño de bigote y barba de candado, aunque se han usado otros estilos, esta es la más usada y la más tradicional.

Baci Aguilar, el Tarepiti artesano haciendo una demostración del por qué fue ganador cuando subió al entablado.

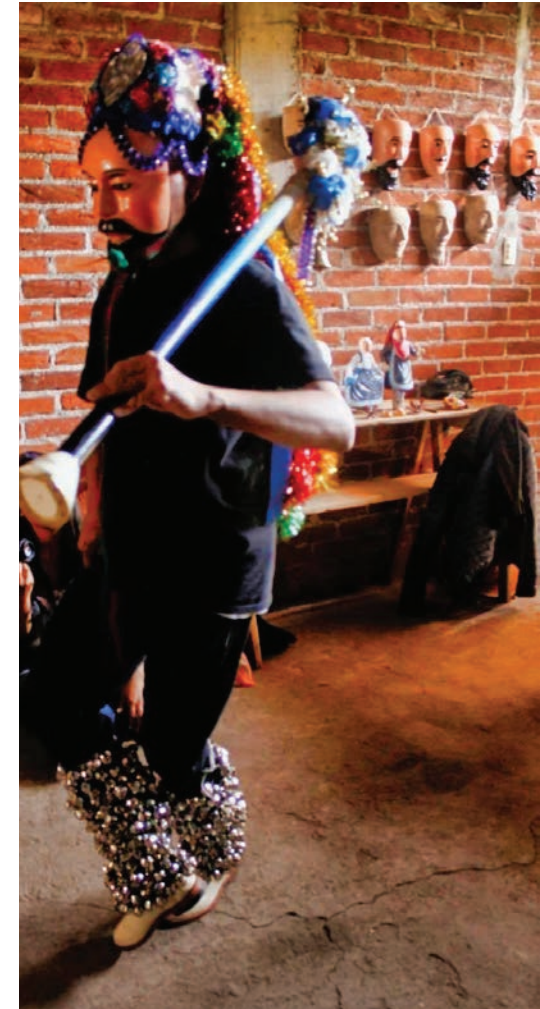
*“Yo bailo a como siento la música, dónde son los zapateados y dónde son los cambios”*



Peluca de Kúrpite.



Los pies de “El Tarepiti artesano”.



Baci Aguilar “El Tarepiti artesano”.



*“Cada vez que veo  
a mis hijos bailar es  
como si me viera a  
mí bailando”*

**Manuel Aguilar**



**GOBIERNO DE  
MÉXICO**

**INPI**  
INSTITUTO NACIONAL  
DE LOS PUEBLOS  
INDÍGENAS



**2020**  
AÑO DE  
**LEONA VICARIO**  
BENEMÉRITA MADRE DE LA PATRIA

**Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI)**

**México, 2020**